

EDITORIAL

Un curso crucial para el debate y el acuerdo educativo

José Campos Trujillo
Secretario General FE CC.OO.

EN NUESTRO PAÍS, un Aznar, felizmente retirado y entregado a sus ventas literarias y de preclaro embajador en los EE.UU., dejaba el campo libre a Rajoy. Así las cosas, empezaba el “Gobierno ZP”, encontrando algún roto financiero multimillonario que los de la gestión de las manos limpias y el déficit cero dejaron heredado. Tras reafirmar el estatus militar de los “civiles” y hacer regresar las tropas de Irak, a Bono le colgaron una cruz. Un desliz anecdótico entre las acciones del Gobierno con importantes medidas de corte social: una tele pública sin Urdaci y con menos control partidista, una muy necesaria Ley de Medidas contra la Violencia sobre las Mujeres, la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) a unas cotas más humanas, los matrimonios no heterosexuales, el plan de vivienda... Aplazaba otras medidas como las relativas a inmigración o los retoques constitucionales y territoriales. También aparcaba algunas como la regulación de la eutanasia. En su gestión, aparte de la comisión investigadora del 11-M, destacó la derogación del Plan Nacional Hidrológico (PNH) a cambio de unas poco contaminantes desaladoras (que queda bien con la Unión Europea, Kioto y los verdes).

Por otra parte, el Ejecutivo también se significó por su insistencia en pactar con los sindicatos y la patronal. Fruto de ello ha sido la firma de la Declaración para el Diálogo Social. Para CC.OO. es muy importante el compromiso de adoptar políticas que respondan a los grandes retos (globalización, medio ambiente, ampliación europea, flujos migratorios, desequilibrios territoriales...) y de que el sector público desempeñe un papel activo en el cambio de crecimiento económico. El objetivo es conseguir acuerdos que favorezcan la competitividad, el empleo estable y la cohesión social.

En CC.OO. abogamos por un Pacto de Estado por la Educación que no sólo sea fruto del puro entendimiento político, sino también de los sectores sociales implicados

El anterior curso académico ya estaba liquidado y el político acababa algo después. En CC.OO. lo hemos vivido con intensidad, aunque quizá por el relevo en nuestra Federación, las últimas semanas han sido de trabajo más enérgico. Unas semanas en las que el nuevo equipo federal despegaba, retomando los contactos institucionales y el pulso de las necesidades más apremiantes de nuestra afiliación. Hemos aplaudido las primeras medidas del Ministerio de Educación, con las becas y lo de la LOCE, nos hemos opuesto a la resistencia del PP, hemos mantenido nuestro nivel reivindicativo en la universidad donde se debe reformar la LOU para converger con la Unión Europea en los plazos previstos. Es urgente cambiar el sistema de habilitación del profesorado así como el modelo evaluador de

la ANECA y, sobre todo, demandar más financiación y acabar con la precariedad laboral existente en un importante segmento de la docencia universitaria.

Abogamos por el debate constructivo y participativo y exigimos un acuerdo sobre los contenidos, las formas y el calendario del debate

En la Federación de Enseñanza de CC.OO. tenemos planificado el nuevo curso de cara a un necesario debate nacional educativo. El mismo Gobierno viene anunciando, como paso previo a los cambios legislativos que plantea para la enseñanza, la necesidad de retomar el diálogo, las negociaciones y consultas a partir de este mes.

En CC.OO. también venimos abogando por un Pacto de Estado por la Educación que no sólo sea fruto del puro entendimiento político, sino también de los sectores sociales implicados. Pero antes creemos fundamental la implicación previa de todos los colectivos relacionados con lo educativo para hacer un diagnóstico de lo que tenemos y consensuar la estrategia para seguir avanzando hacia los niveles máximos de calidad educativa y profesionales observados en la Unión Europea.

Por ello, durante este primer trimestre del curso escolar, la Federación de Enseñanza de CC.OO. va a emprender en todos los niveles educativos una gran campaña de información y debate entre los trabajadores y trabajadoras acerca de unos temas que queremos que valoren no sólo ellos, sino también sus órganos de representación y de participación institucional.

Abogamos por el debate constructivo y participativo y exigimos un acuerdo sobre los contenidos, las formas y el calendario del debate. Nos aguarda la negociación de las condiciones laborales, la homologación laboral y salarial y la equidad, así como la mejora de todos los índices de calidad educativa para situarnos más dignamente en la Unión Europea; pero el trabajo será arduo y la participación y la buena voluntad de todos, fundamental.